



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 7.º—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 18 FEBRERO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Balmaseda. — Trajes elegantes para recibir en casa. — Vestido de cachemir con encajes para niña. — Vestido para señora guarnecido con lazos y plisés. — Vestido princesa para niña. — Vestido de terciopelo para niño. — Trajes de máscaras. — Disfraces para hombre. — Traje de turco. — Traje de máscaras. — Disfraces para señora. — Vestido de italiana. — Pescadora china. — Camilletera de la época de Luis XV. — Aldeana rusa. — Mariposa. — Vestido de baile con dominó. — Disfraces para niños. — Campesino y campesina. — Peinado de baile para señora. — Peinado de baile para señorita. — Lazos con flores para el peinado. — Abanicos de moda. — Zapato para baile. — Fichú guarnecido de

encajes. — Vestidos elegantes para sociedad. — Vestido de faya y tul. — Vestido con bordados y encajes. — Vestido con fleco. — Vestido adornado de terciopelo negro. — Vestido de muselina y encaje. — LITERATURA: Historia del Carnaval, por Robustiana Armiño. — A la muerte de Nuestro Santísimo Padre Pío IX, poesía, por Josef Estevez de G. del Canto. — Los palacios de Roma, por Salvador María de Fábregues. — El señor de la levita, por José María Cuenca. — Correspondencia. — Secretos útiles. — Charada. — Explicación del figurín.

REVISTA DE MODAS.

¡Ya no hay ancianos! exclama verdaderamente alarmado un crítico francés. La moda actual quita á los años su majestad, los recursos del tocador les hacen la guerra, y hay muy pocas señoras que con lo atrevido de las modas actuales, tengan el arte de saber envejecer. Y como dice el crítico en cuestion, el momento difícil no es aquel en que una mujer se reconoce vieja, sino aquel en que deja de ser joven. El instante en que advierte su primera cana, la hora en que se marca la primera arruga, deben ser la señal de una retirada honrosa para la mujer que verdaderamente se estima. Y no es esto aconsejarles un alejamiento completo del mundo y de la sociedad, nada de eso; en ella cada cual tiene su puesto, y quien sabe ocuparle con dignidad es siempre respetado. Hay además circunstancias y posiciones, que obligan á la mujer á presentarse en el mundo á todas las edades, pero en este caso, la eleccion de hechuras, de colores y de adornos, revelará su tacto en el vestir. Puede muy bien asistirse á un baile y no bailar; puede muy bien reproducirse con gasa negra y encajes negros el vestido de baile que una joven ostenta en rosa ó en blanco, y un vestido abierto en corazon ó en cuadro con mangas transparentes, sirve muy bien de traje de etiqueta á la casada seria, ó á la madre joven que se ven obligadas á acompañar á su marido ó á su hija á las fiestas que ofrecen los salones; igualmente el traje de la señora que no pretende exhibirse en primer término, será menos ceñido, menos exagerado, favoreciendo mucho para este género de trajes la vuelta del *panier* ó *bullones* por detras.

¡Sí, queridas lectoras! El antiguo pouf convertido en dos ó tres bullones (*paniers*) triunfa decididamente de los vestidos ceñidos que hoy se usan. Estamos en plena época de Luis XV, talles con petos ó plastones de color diferente, faldas recogidas por detras en bullones... La célebre Camargo con toda perfeccion, sobre todo en los vestidos claros y ricos de los salones. Para hacer



1. Vestido de cachemir azul con encajes, para niña.

1 Á 3. TRAJES ELEGANTES PARA RECIBIR EN CASA.

2 y 3. Vestido con falda y túnica adornada con plisés y lazos. (Patron: pliego por el derecho, núm. II, figs. 6 á 11.)

más característica la época, las nuevas telas presentarán flores brochadas ó estampadas y rayas en el mismo género que armonizan á maravilla con el raso, el terciopelo liso ó *frapé* y con la gasa y foulard llamado *coral de las Indias*, de un estampado de matices primoroso.

Entre los trajes que se han lucido en París en la última semana, y que segun el lenguaje allí usado han hecho *sensacion*, figuran los que se veian en la Grande Opera la noche del estreno de *Yelda*, baile que logró

reunir en el aristocrático salon á lo más escogido del mundo parisien; muchos son los trajes dignos de mencionarse que se vieron en aquella fiesta, pero entre los que me describe un corresponsal les citaré uno de raso blanco y raso color de rosa bajo, con la inmensa cola de este último color, pintada á mano como el país de un abanico, y en la que se veian palomas, lagos y flores; otro de felpa blanca por delante y raso por detras, para formar los tres *paniers*. Dice el que me describe tan ostentosa fiesta, que el golpe de vista que presentaban el *foyer* y la majestuosa escalera á la hora de la salida del teatro, era deslumbrador. Sedas, brocados y terciopelo, arrastrando por debajo de los abrigos de las damas, muy recargados de bordados de oro y las cabezas envueltas en nubes de encaje. Tambien las damas francesas van modificando la altura de sus peinados, y en esta noche se presentaron muchas con el peinado bajo á lo *ingénua*, segun ellas dicen, con un lazo prendido con lagarto ó mariposa de brillantes, ó una flor natural detras de la oreja.

Los trajes de calle no han tenido variacion notable en esta última quincena, ni la tendrán hasta el principio de la nueva estacion. Los vestidos de lana ó de seda y terciopelo, afectan gran sencillez en sus hechuras, por sus faldas cortas, sus túnicas de poca ropa, y sus cuerpos chaquet abiertos sobre chaleco ó cruzados con dos carreras de botones dorados, que se repiten en las carteras de bolsillo y mangas; estos cuerpos van invariablemente abiertos de abajo como chaquet, dejando ver el extremo de un chaleco, y por arriba

los adornan cuello y solapas. Otro modelo sencillo de traje de calle, es de faya y lana belga, ambas negras: la falda corta de seda va toda plegada á la religiosa, y la túnica princesa, de lana, lleva todo al rededor ancho bies de seda, muy recogida de adelante para formar un gran bullon ó recogido pouf por detras, á mitad de falda, para dejar perfectamente ceñido y desembarazado el busto. Cinturon negro de piel de Rusia con clavos dorados y mosqueton dorado para el *en tous cas*.

En los sombreros de calle tampoco se hará alteración hasta el mes de Abril que empiezan á ostentarse los sombreros de primavera. Para teatro se hacen en París muchos sombreros-capotas de raso blanco, azul, rosa ó malva, y se adornan con gasas de su color, dando por resultado tocados de una frescura y gracia sin igual. Para calle, en cambio, prosigue su carrera triunfal el sombrero de castor gris ó negro con pluma de avestruz al rededor de la copa, ó un bullonado en turbante de terciopelo ó de gasa, sujeto á un lado con broche y plumas de gallo. Estos sombreros, y aún los anteriormente descritos para teatro, llevan bridas, careciendo sólo de ellas el sombrero Rubens de ala torcida, que no puede figurar sino como capricho, y entre otros varios en la colección de sombreros de una mujer elegante.

En lencería, el encaje breton bordado con algodón de colores, adquiere cada día importancia para guarnecer cuellos y puños de diario, peinadores ó trajecitos de niños; las corbatas de encaje blancas son siempre un complemento elegante con los abrigos y vestidos de invierno, y las golases de gasa ó de encaje con los vestidos abiertos y aumentadas con chorrera igual para los vestidos cerrados, se consideran un detalle de suprema elegancia. Los fichús para teatro se utilizan también por las jóvenes, y se llevan en forma de pañuelo pequeño que baja alrededor del escote, ó formando escote cuadrado sobre el vestido mismo, al que suelen corresponder las mangas transparentes.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 3. TRAJES PARA CASA.

1. *Vestido para niña.*—Es de cachemir azul claro, adornado de guarniciones y entredoses bordados que bajan por delante hasta el volante plegado, cuya pegadura va cubierta por un echarpe de la tela del vestido con entredos y puntillas, plegado por delante y anudado por detrás. El grabado indica el adorno de manga y cuello bordado.

2 y 3. *Vestido con falda y túnica.*—(Patron de la túnica en el pliego por el derecho, núm. II, figs. 6 á 11.) Estos grabados muestran por delante y por detrás una túnica princesa de cachemir de la India negro, con adornos de faya. La falda de seda negra va terminada por dos volantes plegados de cachemir, sujetos á mitad de su ancho por otro pespunte y el patron indica perfectamente la forma de la túnica que cierra al lado: el número 6 del patron ofrece el delantal de muselina ó percal fino, sobre el cual se colocan tres órdenes de patas ó almenas, como otros tantos echarpes: el chaleco es de seda plegada y los segundos delanteros de cachemir con los costadillos van ligeramente plegados y recogidos por detrás con dos cintas de faya que bajan por detrás adornando el centro de la espalda: el paño de atrás se frunce en una cinturilla interior y baja á formar dos grandes recogidos donde terminan las espaldas y se pliegan los delanteros, bajando mucho más que ellos. Pespuntos á la máquina y lazos de faya adornan la túnica.

4 Y 5. PEINADOS PARA SOCIEDAD.

4. *Peinado para señora joven.*—Los cabellos de adelante ondulados se unen á los de atrás atados muy altos, aunque no se confunden con ellos, que forman tirabuzones caídos, sino que se hacen con ellos bucles y lazadas en los que se prende con una flecha de oro un grupo de plumas.

5. *Peinado para jovencita.*—Este peinado exige una buena cabellera: la raya se saca en el centro ó al lado y los cabellos se trenzan y vuelven las puntas á ocultarlas debajo de la corona de flores que completa el tocado.

6 Á 9. VESTIDOS PARA NIÑOS.

6. *Traje de máscara para niño* (Campesino).—Pantalón y tirantes de paño ó terciopelo oscuro con botones dorados: el bajo del pantalón ceñido con elástico va adornado de un ribete de color grana igual á la corbata anudada bajo el cuello de camisa, forrado de piel y polainas de paño.

7. *Vestido princesa para niña.*—Es de batista, cerrado por detrás, adornado por delante de bieses sujetos con botones y guarniciones bordadas, formando plastron

en el pecho bieses y entredoses bordados, que terminan bajo el cinturón igual al resto del adorno: el mismo se repite en la manga.

8. *Vestido para niño.*—(Patron del paletot en el pliego por el revés, núm. XIII, figs. 52 á 57).

Es de terciopelo negro, adornado de puntillas de hilo y bieses de 2 cents. de ancho, bordados á la cruz con seda grana cerrando la falda á la izquierda y el chaleco botones de coral. La falda plegada por detrás tiene 28 cents. de largo y se corta al bies por delante y al hilo por detrás para plegarla á grandes pliegues, y el chaleco es figurado con dobles delanteros unidos á la chaqueta abierta. Galon y puntilla adornan los bordes y la manga.

9. *Traje de máscara para niña* (Campesina).—Falda y justillo de lana negro con cintas encarnadas, cerrando el segundo por delante con corchetes invisibles: camiseta y delantal de tela rayada y gorra de muselina con encajes, cintas y flores grana.

10 Á 17. DISFRACES PARA BAILE DE TRAJES.

10. *Turco.*—Calzon ancho de cachemir blanco, cerrado de abajo con elásticos sobre las botas altas: chaleco cerrado por detrás, bordado de oro con grandes mangas de raso grana, forradas de raso blanco, y chaqueta sin mangas de terciopelo azul bordado de oro. Faja de 240 centímetros de largo, 22 de ancho, de seda azul y grana con rayas de plata, anudada á un lado, y turbante de raso encarnado, azul y blanco, con plumas y velo flotante por detrás. Albornoz de lana blanca al hilo, de 200 centímetros de ancho por 126 de largo, con bies de raso grana al rededor y borlas en las puntas.

11. *Vestido de baile con dominó.*—(Patron del dominó en el pliego por el revés, núm. XV, fig. 65).

Cintas estrechas de raso verde pálido adornan los volantes plegados de este vestido de tarlatana blanca, que completan lazos de cinta y guirnalda de flores. El dominó es de faya negra cortado por el cróquis núm. 65, y según la indicación de la parte a se hace el pliegue Wateau, que reduce la amplitud de la espalda: la capucha es de dos pedazos reunidos por una costura, y la parte superior lleva finos pliegues para ceñirla algo al rostro, adornando la capucha plegados y puntillas bordadas de azabache: un plegado de faya guarnece el dominó.

12. *Italiana.*—(Patron en el pliego por el derecho número V, fig. 23 á 25.)

Puede hacerse este traje con toda clase de telas, y nuestro modelo presenta la falda, justillo y mangas, que se quedan muy cortas, de lana azul con cintas encarnadas y amarillas: el justillo cierra en el talle con dos corchetes y se abre por arriba sobre una camiseta de mangas largas adornadas con entredoses y puntillas bordadas de color: una cruz señala en el patron del justillo el sitio en que se hacen dos presillas para pasar las cintas grana que forman tirantes con lazo en el hombro. Delantal de lana marrón ricamente bordado de sedas de colores de 124 cents. de largo y 48 de ancho, orillado de cinta grana y con puntilla de oro al rededor y toca blanca, característica del país, de 159 cents. de largo por 52 de ancho, bordada en las puntas.

13. *Aldeana rusa.*—(Patron de la blusa en el pliego por el derecho, núm. VI, fig. 26.)

Falda de lana azul y camisa ó blusa y delantal de tela blanca, bordados con algodón de colores á punto de cruz: la falda lleva los paños al hilo de 106 centímetros de largo por detrás y 104 por delante, fruncida á una cintura, y el adorno por abajo son una tira ancha de cretona encarnada bordada de colores, y otra blanca, unidas las dos por trencillas de colores vivos. El delantal es un paño de 72 cents. de largo por 66 de ancho, fruncido á una cintura bordada, igual á los bieses que adornan el cuello y puños de la camisa. Un pañuelo de algodón de colores forma el tocado, y encajes de hilo guarnecen la camisa y delantal. (El patron ofrece más detalles.)

14. *Pescadora china.*—Vestido corto y ceñido, de seda de flores, cortado por la forma de una camisa de señora, y recogido de los lados, debajo de otro paño que baja haciendo pliegues hasta el suelo, ocultando las uniones un bies de seda verde, igual al que rodea todo el vestido y baja figurando torcida la abertura. Mangas de seda verde bajo las del traje. Medias color salmon, pantuflas color lila, agujas en los cabellos y una cesta plana completan este traje original.

15. *Ramilletera de la época de Luis XV.*—Cabellos

empolvados, sombrerito de paja con guirnalda de flores: cuerpo de peto de seda rosa y fichú, y plegados en la manga corta de tul ó tarlatana blanca, y falda doble, blanca de tul ó muselina con recogidos la de encima y delantal de seda verde. Zapatos de seda verde con lazos rosa y cestilla de flores.

16. *Mágico.*—Paletot largo, cortado por el patron de una polonesa ó cubre-polvo, de lana negra, con grandes mangas forradas de raso grana y encajes blancos: cuello rizado y chorrera de encaje, cinturón con hebilla de metal y capa redonda prendida en los hombros y hecha en lana negra forrada de raso, sombrero de punta, peluca larga, anteojos, bastón y zapatos con gran lazo.

17. *Mariposa.*—Falda corta y de bastante vuelo, de raso azul pálido, adornada al borde de un bies de terciopelo marrón, sobre el cual va otro mas ancho, de raso amarillo, cortado á picos, orillados de pluma ó piel oscura y en cada onda una pluma de pavo real, pegada ó bordada: otras plumas semejantes van sembradas por la falda y se transparentan bajo una nube de tul formada por dos faldas, una rosa y otra azul, cuerpo escotado de terciopelo marrón con plegado de encaje al escote, y otros, sujetos por plumas de pavo real, forman la manga. Un fleco de pelo de cabra marrón guarnece el talle y bajo él, á cada lado, va una grande ala de mariposa, iguales á las que por atrás van sujetas en los hombros: éstas se harán con tul de armar sostenido con alambre y cubiertas de tarlatana verde, con el centro de raso amarillo y encima plumas cosidas ó bordadas. Botitas de raso marrón con fleco como el del talle, y guirnalda de flores en la cabeza con las dos antenas de alambre dorado. Para realzar este traje, rico y elegante, debe rociarse todo él con polvo de oro.

18 Y 19. LAZOS CON FLORES.

Hojas de terciopelo color de oliva, flores de seda azul claro y cinta de raso brochada sobre azul pálido, forman estos encantadores lazos para la cabeza, el pecho ó la corbata.

20 Y 21. ABANICOS.

El núm. 20 muestra un abanico de marfil, adornado de flores naturales: estas flores se fijan á la guía con un muelle de bronce en forma de lagarto.

El núm. 21 es de ébano incrustado de acero, y una sortija de acero con cadena cierra el abanico, suspendiéndole del talle mosqueton de acero con cadena.

22. ZAPATO PARA BAILE.

Es de cabritilla blanco, con lazo de cinta doble faja negra y encarnada de 2 cents. de ancho y muchas lazadas.

23. FICHÚ ADORNADO DE ENCAJE.

Es de muselina de la India, cerrado por detrás bajo un lazo y guarnecido de encaje breton plegado á pliegues menuditos: el mismo va también plegado y encima dos bieses orillados de plegado igual forman el cuello. Una rosa cierra el fichú en el pecho, y plegados iguales adornan las mangas cortas del traje.

24 Á 29. TRAJES PARA SALON.

24 y 25. *Vestido con cuerpo escotado.*—(Patron: en el pliego por el derecho núm. III, figs. 12 á 19.)

Cuerpo de raso blanco abierto sobre un chaleco, que nuestros grabados presentan con entera claridad. Cortado por el patron antes indicado, este cuerpo cierra con trencilla por detrás y el plastron ó chaleco es de crepon bullonado: el cuello alto se sostiene con ballenas muy finas, adornado por dentro de un plegado de tul ó gasa. El patron ofrece también la forma de la manga con vueltas y lazos. La falda de tul blanco se guarnece por abajo, y en las quillas de volantes y una ruche, y los paños de adelante y de los lados van bullonados, recogiendo los bullonados con lazos de cinta de raso.

26. *Vestido con túnica y cuerpo frac.*—(Patron: en el pliego por el revés núm. VI, figs. 30 á 32.)

Este vestido es de seda azul claro y crepon de china crema, con encajes y un bordado de sedas de colores: patron antes indicado servirá para el cuerpo en crepon de china y para el chaleco de seda, teniendo cuidado al cortarle de que la línea gruesa marca el cuerpo y la fina

alda de flores:
elegados en la
falda doble,
de encima y
verde con lazos

por el patron
negra, con
encajes blan-
cinturon con
en los hom-
so, sombrero
y zapatos con

ante vuelo, de
pies de tercio-
ncho, de raso
ma ó piel os-
eal, pegada ó
embradas por
e tul formada
o escotado de
e al escote, y
man la manga.
ece el talle y
de mariposa,
los hombros:
con alambre
entro de raso
ladas. Botitas
, y guirnalda
s de alambre
elegante, debe

s de seda azul
pálido, for-
za, el pecho ó

afil, adornado
a guia con un

acero, y una
o, suspendién-
ena.

inta doble faz
y muchas la-

JE.

or detras bajo
legado á plie-
gado y encima
man el cuello.
egados iguales

N.

(Patron: en el
19.)

n chaleco, que
claridad. Cor-
erpo cierra con
es de crespon
ballenas muy
de tul ó gasa.
anga con vuel-
rnece por aba-
ne, y los paños
os, recogiendo

(Patron: en el
2.)

espon de china
s de colores:
rpo en crespon
ndo cuidado al
uerpo y la fina



EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

el cha
adelan
je, y
nan la

27.

gris,
raso
plega
va en
forma
El cu

28.

color
ciopel
en so
bullon
detra
bieses

29.

sobre
dedor
entre
punti
Lazos



Las
solstic
conme
nomb
nuestr
con qu
al per

En
previn
"hom
"quie

Y S
partic
homb
dalizan

Per
Iglesia
satiem
máscar
mente

pasean
corona
tricas

Ant
nada e
saluda
excom
res se

alegría
Gran
tónces
verdad

en las
tremez
proced

Per
las fies
si no e

Aun
carnava
pañá, c
ron pro
ordenar

"Que,
"mand
"vaya
"que e
"si fuer
"tes, y

el chaleco. La túnica la forman tres paños, dos para adelante plegados y guarnecidos de tira bordada y encaje, y uno por detras cuadrado. Plegados y encajes adornan la falda de cola.

27. *Vestido con cuerpo de aldeta.*—Es de seda rayada gris, y dos volantes plegados y adornados de lazadas de raso negro, adornan el bajo de la falda: una drapería plegada en bias de 75 cents. de ancho por 70 de largo, va en la falda por delante, y 2 paños cortados en punta forman bullon y una gran tabla sobre la parte de atras. El cuerpo tiene aldeta cuadrada.

28. *Vestido con túnica.*—Es de cachemir de la India color granate, adornados los delanteros de bieses de terciopelo y forradas de terciopelo las puntas, que vuelven en solapas, á terminar bajo el paño que por detras forma bullones con un lazo. El cuerpo tiene sólo aldeta por detras y el paño de adelante de la falda va rayado por bieses y terciopelos.

29. *Vestido de muselina.*—El cuerpo de aldeta se abre sobre un plaston de encajes, guarneciéndole todo al redor uno más ancho y un entredos: mangas rayadas por entredoses, falda y sobrefalda adornadas de plegados, puntillas y entredoses colocados al bias en la segunda. Lazos de cinta granate.

JOAQUINA BALMASEDA.



HISTORIA DEL CARNAVAL.

Las Bacanales con que los griegos solemnizaban el solsticio de invierno, las Saturnales que los romanos conmemoraban en Diciembre, celebradas con diferentes nombres durante la edad media, no eran otra cosa que nuestro Carnaval, esa época de solaz y divertimento con que todos los pueblos festejan los días que preceden al período de la abstinencia y el ayuno.

En el *Deuteronomio* vemos ya al legislador hebreo previniendo "que la mujer no se vista de hombre ni el "hombre de mujer, por ser abominable delante de Dios "quien tal hiciere."

Y San Pancracio, obispo de Barcelona, escribió muy particularmente contra la costumbre de recorrer los hombres los campos, disfrazados de animales, y escandalizando á las gentes con sus desmanes.

Pero en vano los dos grandes poderes, los reyes y la Iglesia, se han declarado en contra de este bullicioso pasatiempo; en vano se ha querido prohibir á los fieles la máscara y el disfraz, el Carnaval ha sostenido heroicamente su lucha contra las más severas predicaciones, paseando su marcha triunfal hasta en la misma Roma, coronado de pámpanos y ataviado con todas las excéntricas galas de la locura.

Ante tamaña osadía, ante una costumbre tan encarnada en el pueblo, los reyes abrieron sus celosías para saludar á las mascaradas, y la Iglesia, levantando sus excomuniones, no se opuso ya á que las masas populares se entregasen por algunos días al esparcimiento y la alegría.

Grandes, pequeños, nobles y plebeyos acudieron entónces á tomar parte en las diversiones del Carnaval, verdadero *Pandemonium* donde todo se confunde, como en las hirvientes olas de un torbellino se agitan y entremezclan todos los átomos, por extraña que sea su procedencia.

Pero tras el uso viene el abuso, y en la edad media, las fiestas del Asno y de los Subdiáconos aventajaban, si no en licencia, en ridiculez á las Saturnales de Roma.

Aunque Italia se distinguió siempre por sus abusos carnavalescos, grandes debieron ser los ocurridos en España, cuando los reyes Don Carlos I y Doña Juana se vieron precisados á prohibir las máscaras en 1523 por una ordenanza dada en Valladolid, y en la que se previene: "Que, vistos los grandes males que traen las máscaras, mandamos que no haya enmascarados en el reino, ni "vaya con ellos ninguna persona disfrazada, so pena, "que el que la trajese de día máscara, ó se disfrazase, "si fuese persona baja, se le den públicamente cien azotes, y si fuese noble ú honrado, destiérresele de la villa

"ó lugar donde la trajere, por seis meses, y que así lo "ejecutarán nuestros jueces so pena de perdimiento de "oficio."

En el reinado de Felipe IV vemos ya de nuevo al Carnaval en todo su apogeo, y los libros de aquella época nos han transmitido con minuciosos detalles el alegre Carnaval de 1637, que el rey quiso celebrar en Madrid con gran esplendidez y magnificencia á causa de haber sido elegido rey de romanos su cuñado el rey de Hungría.

Felipe V, aunque educado en la frívola corte de Francia, quiso seguir en un todo la escuela mojigata de Madame de Maintenon, y no sólo prohibió las máscaras por rescriptos de 26 de Enero de 1716 y 26 de Febrero de 1745, sino que impuso crecidas penas á los contraventores.

Carlos III, bueno, complaciente, verdadero padre del pueblo, no sólo toleró las diversiones públicas propias de Carnaval, sino los bailes de máscaras, que desde 1767 se introdujeron en los teatros, donde no han vuelto á prohibirse, sino en muy críticas circunstancias.

El Carnaval en España ha perdido mucho de su modo de ser, y aunque el bullicio y la animación son extremados, el observador echará muy pronto de ver que, salvo muy ligeras excepciones, todas las máscaras que bajan al Prado pertenecen á las clases trabajadoras, ó á las estudiantinas, siempre alegres y desocupadas.

La grandeza se ha retraído hace ya muchos años de tomar parte activa en estas fiestas populares y en los bailes de máscaras, exhibiéndose tan sólo en los bailes de trajes que de tarde en tarde dan algunos grandes títulos.

De todos modos, el Carnaval domina por completo en la corte en los tres últimos días y en todo el Miércoles de Ceniza, y durante su efímero y bullicioso reinado, los comercios se cierran, los talleres yacen tristes y solitarios, los periódicos se confeccionan al vapor, y el trabajo, en fin, huye espantado ante el alegre y discordante ruido de las charangas y estudiantinas que pululan por todas las calles de Madrid.

ROBUSTIANA ARMIÑO.

A LA GLORIOSA MEMORIA DE SU SANTIDAD PIO IX (1).

¿Por qué lanzan al viento
cual de dolor tristísimo lamento,
cual amargo gemido,
las campanas sus voces funerales?
¿Qué desdicha á los míseros mortales
nos anunció su fúnebre tañido?
¡Ay! que huérfana y sola
del Cordero la esposa inmaculada
la muerte llora de su padre amado,
del que con tierno afán siempre cuidóla,
solicito y piadoso,
del pastor venerado,
del bien de su rebaño siempre ansioso,
que de propios y extraños fué admirado.
¡Murió!.. ¡Murió el gran Pío!.. triste clama
en su dolor profundo;
¿qué resta ya de tan preciosa vida?...
¿un cuerpo que la tumba en corto espacio
guardar deberá en breve!
¡Mas, no!.. ¿que grande, inmensa, bendecida,
mientras exista el mundo,
la gloria vivirá de Pío nueve!
El no ha muerto; morir para los Santos
es un paso no más, tránsito cierto
que por un mar, de escollos cien cubierto,
agitado, rugiente, proceloso,
entre penas, dolores y quebrantos
conduce el alma al puerto venturoso.
Si en tanto aquí existió tierno guiaba
con afanes prolijos,
con amante desvelo
á sus mil veces ¡ay! ingratos hijos,
por ellos ruega á Dios hoy en el cielo.
Espíritu amoroso que vivía
de la Virgen sin mancha enamorado,
tierno pastor que siempre vigilante
al mirar su rebaño extraviado,
su corazón amante

(1) Esta composición fué escrita el día en que se recibió en España la noticia del fallecimiento de su Santidad.

por acerbos dolores desgarrado,
en el altar bendito de María
víctima espiatoria se ofrecía,
y la Virgen piadosa
á su devoto siervo sostenía
con mano poderosa,
infundiendo en su alma nuevo brio;
ayuda portentosa
que del ferviente Pío
animaba la vida prodigiosa,
¡Ay! cuando por tres veces (1)
sus fieles servidores
¡Pius Papa!... clamaron,
y por tres veces en su frente augusta,
que jamás se mostró fiera ni adusta,
respetuosos tocaron,
y á sus tristes clamores
sus apacibles ojos no se abrieron,
ni sus pálidos labios respondieron.
¡Con qué dolor profundo!
¡Mortuus est!... exclamaron;
y los ecos, de un polo al otro polo
el grito tremebundo
¡Mortuus est! ¡Mortuus est! ¡ay! repitieron.
Los altares de luto se cubrieron,
y los fieles lloraron:
¡duros de corazón, ingratos fueran
si por tan dulce padre no gimieran!

¡Oh esposa del Cordero, inmaculada,
rasga el negro crespon, cese tu duelo,
que si una voz que al corazón aterra
hoy nos grita doliente, atribulada,
que existe un justo ménos en la tierra,
un Santo, un ángel más hay en el cielo.
No te contemples hoy huérfana y sola,
como frágil barquilla
combatida en el mar por fuerte ola,
el cielo guiará tu débil quilla;
escrito está en lo eterno
con letras imborrables,
con divinas palabras inefables
que contra tí no triunfará el infierno.
Oremos y veamos noche y día,
el mundo es mar rugiente y proceloso
de escollos mil cubierto,
pero tránsito cierto
si el amparo buscamos de María
para llegar al puerto venturoso.
Así el gran Pío por su amor vivía;
si sus mortales restos
estrecho espacio ha de guardar en breve
que cubrirá marmórea losa fría,
unido al más hermoso
misterio augusto de la Virgen pía,
grande, inmenso, glorioso
el nombre vivirá de Pío nueve.

JOSEFA ESTEVEZ DE G. DEL CANTO.

Salamanca.

ROMA.

Los palacios.

(Continuación.)

En la vía de Santa Lucía y en la plaza del Reloj y vía de Monte Giordano, se encuentran dos palacios. El primero es de Sforza Cesarini, que contiene algunas antigüedades y cuadros de mérito, y sirvió de morada al cardenal español Borgia, el padre de los célebres César y Lucrecia, antes de que el primero, con el nombre de Alejandro VI, ocupara el sόlo pontificio. El otro, que tiene todo el aspecto de una fortaleza del tiempo del feudalismo y recuerda la dominación de los *condottieri*, es el palacio Gabrielli.

Posee una bella colección de estatuas antiguas el palacio Giustiniani, y en él habitó el emperador de Rusia Nicolás I, cuando su memorable visita á Roma en Diciembre de 1845. No lejos de éste, en la *vía della Scrofa*, hay otro edificio que pertenece al Estado. Es el palacio del cardenal Vicario, conocido con el nombre de Vicariato.

La plaza de España y sus inmediaciones es el barrio

(1) Se hace alusión á ciertas ceremonias que se practican en Roma, inmediatamente que mueren los Pontífices.

aristocrático de Roma, residencia de las opulentas familias rusas é inglesas que quieren disfrutar del apacible clima de Italia y de todas las inmensas bellezas que encierra la ciudad de los papas. Las vías del Corso, Babuino y Condotti son las grandes arterias de aquella notable parte de la ciudad. En la primera, la más larga y concurrida, entre otros, se encuentran los palacios Simonetti, en el cual tiene sus dependencias el Banco Romano; Sciarra, que forma *pendant* con el de Colonna; Ruspoli, inmenso edificio en cuyo jardín y en una pequeña parte, digámoslo más propiamente, en un ángulo del palacio, está el mejor y más concurrido café de Roma, quedando aún, no obstante á ocupar el café inmensos salones y parte del jardín, como hemos dicho, tres cuartas partes del edificio para habitarlas su propietario el príncipe Ruspoli. La escalera de este palacio, toda de mármol blanco, compuesta de 120 peldaños de nueve pies de longitud, es notable por ser cada uno de una sola pieza.

La plaza de España, centro de esta colonia de *tourists* y *amateurs*, es notable por los magníficos edificios que la forman. Además del palacio de España, residencia de nuestro embajador, y local de todas las oficinas, cuya fachada es hermosa aunque de estilo severo, existen el palacio de Malta, habitado por los grandes dignatarios de la orden; el colegio de la *Propaganda Fide*,

fundado en 1627 por el papa Urbano VIII, y á la entrada de la *via de Bocca Leone* el suntuoso palacio, residencia del opulento príncipe Torlonia, que contiene muchísimas preciosidades artísticas.

El antiguo é inolvidable palacio de San Juan de Letran, que forma parte de la basílica, construcción del emperador Constantino, que se lo regaló al papa San Silvestre, ha servido de residencia á muchos soberanos Pontífices y se han celebrado en él seis concilios generales. Sus salones se encuentran hoy ocupados por un museo de antigüedades fundado por Gregorio XVI, y hay en ellos que admirar muchas cosas buenas, y entre otras, un pavimento antiguo de mosaico, procedente de las Thermas de Caracalla, representando un ejercicio de gladiadores, de 70 pies de largo por 60 de ancho.

Esta serie de palacios que hemos revistado ligeramente vamos á terminarla por el que debe figurar, y sin disputa figura en primera línea, no sólo de los de Roma sino del mundo. Nuestros lectores adivinarán fácilmente que nos referimos al Vaticano, monumento inapreciable que atestigua el inmenso poder de los papas y su espíritu civilizador y caritativo; pues las riquezas que atesora, prueba palmaria de la gran protección que en todo tiempo han dado los papas, no sólo á las artes, sino también al trabajo en general, representan la fortuna

y el bienestar de muchas familias. Se necesita escribir expresamente un libro para hablar del palacio Vaticano como merece, y estudiar detenidamente sobre el terreno todas sus partes componentes para describirlas con la fidelidad que la verdad exige. El tener que condensar en estrechos límites lo que es materia de muchas páginas, tarea es tan penosa como de difícil ejecución. Vamos, sin embargo, á emprenderla.

A la época de Constantino se remonta el origen del palacio Vaticano. El papa San Simaco lo continuó en 495, é hizo otro tanto en 830 su sucesor Gregorio IV. Eugenio III fijó en él su residencia, y continuaron habitándolo los demás papas hasta Inocencio III, que dió en el hospedaje á Pedro II de Aragón. Nicolás III y el V de este nombre lo engrandecieron y rodearon de murallas, cuya construcción dirigió Rosellini. Paulo II le agregó nuevas dependencias, y Sixto IV hizo construir la biblioteca y la capilla que lleva su nombre, la *sala real* que terminó Inocencio VIII, el cual mandó construir la famosa galería de *Belvedere*. Alejandro VI le añadió una serie de habitaciones, conocidas por el nombre de *cámaras de Borgia*. Julio II, bajo la dirección de Bramante, dotó el palacio con espaciosos corredores y anchas y cómodas escaleras. Pio IV le hizo nuevas adiciones, que continuó Gregorio XIII, al cual se debe la galería de las *Cartas Geográficas* y el *Observatorio*. A estos trabajos sucedieron los de Sixto V que engrandeció la biblioteca, que deco-



6. Traje de campesino para niño. 7. Vestido princesa para niña. 8. Vestido de terciopelo para niño. 9. Traje de campesina para niña. (Patron: pliego por el reverso, núm. XIII, fgs. 55 á 57.)



10. Traje de turco. 11. Vestido de baile con dominó. (Patron del dominó: en el pliego por el reverso, núm. V, fgs. 23 á 25.)

12. Traje de italiana. (Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, fgs. 23 á 25.)

13. Aldeana rusa. (Patron de la blusa: en el pliego por el derecho, núm. VI, fg. 29.)

14. Pescadora china. 15. Ramillete de la casa de Luis XV. 16. Traje de magia. 17. Mariposa.

raron despues Paulo V y Urbano VIII, que la adicionó con la *sala de Armas*. Finalmente, Clemente XIV empezó el museo que continuó Pio VI, y despues de importantísimas mejoras, Pio VII lo enriqueció con el museo Chiaramonte, que era de su propiedad particular. Del nombre de sus fundadores, el notabilísimo museo Vaticano se denomina Pio-Clementino.

Penetremos en el palacio subiendo su hermosa escalera real, al pie de la cual se ve una estatua de Constantino que forma admirable contraste con la columna de Bernini. La *Sala real*, primera que se encuentra, es debida al célebre Sangallo, y sus paredes tienen grandes frescos que representan: Liga católica contra los turcos; Partida de la flota para las islas Jónicas en 1571. Combate naval. Regreso del papa Gregorio XI de Aviñon. Alejandro III dando la absolución al emperador Federico Barbaroja en la plaza de San Marcos de Venecia. Los del otro lienzo de la sala representan: El emperador Oton obligando á Berenguer á restituir á la Iglesia los Estados que la había usurpado. Luitprando confirmando las donaciones hechas por Areherito. La absolución dada por Gregorio VII al emperador Enrique IV. La toma de Túnez. La muerte del almirante Coligny. Estas pinturas son otros tantos timbres de gloria para el papado.

Las dos puertas que hay en la *sala real* conducen, la de la derecha á la capilla Paulina, construcción del mismo arquitecto, en el pontificado de Paulo III. Esta capilla, en la cual el papa lleva procesionalmente el Santísimo Sacramento el Jueves Santo y el primer domingo de Adviento, tiene dos hermosísimos cuadros de Miguel Angel, representando uno la Crucifixion de San Pedro y la Conversion de San Pablo el otro. La puerta de la izquierda es la de la capilla Sixtina. La celebridad de esta capilla en el mundo artístico está cimentada en las pinturas murales, llamadas los frescos de Miguel Angel, que representan el Juicio final, y es una composición en que hay que admirar el gran genio de aquel hombre de ténico aspecto, que consiguió ser el más eminente pintor, escultor y arquitecto de su tiempo. La capilla Sixtina, empezada en 1473, en el pontificado de Sixto IV, se terminó en el de Paulo III, en

1541. Además de los frescos de Miguel Angel, hay otros muy buenos debidos al Perugino, maestro del divino Rafael. Representan el Bautismo del Salvador y Jesucristo dando las llaves á San Pedro. En la capilla Sixtina celebran los papas, con todo el Sacro Colegio, los oficios de la Semana Santa. En frente de la capilla Sixtina está la *sala*

Ducal, cuyas pinturas son de Rafaelino de Reggio y Lorenzino de Bolonia. En ella celebró Gregorio XVI diferentes consistorios públicos. Sigue á ésta la *sala de los Ornamentos*, que es donde se reviste de ellos el papa cuando en las grandes solemnidades tiene que bajar á la basílica en silla gestatoria. A continuación hay otros dos salones, también llamados de *Paramenti* (Ornamentos), cuyos frescos, que representan la Pentecostés, son de Muziano. De éstas se pasa á las *Loggias* de Rafael, que son unas galerías abiertas que dan al patio de San Dámaso. Este papa, que fué español, descubrió en 367 el manantial fecundo de agua que hoy surte al Vaticano, y cuyo depósito, construido por Algarde en el pontificado de Inocencio X, está fuera de la puerta *Cavalleggeri*.

Las *Loggias* de Rafael se llaman así por haber sido el pintor encargado de hacer ó dirigir los frescos que las decoran. Son diferentes las composiciones ó asuntos que se desarrollaron en las tres galerías que comprenden, pero pintadas todas por Rafael y sus discípulos. Tomaron parte en este grandioso trabajo, Julio Romano, Penini, llamado *Il Fattore*, Pellegrino, el *Modenese*, Juan de Udina y Perico de Vaga. Rafael pintó las grandes composiciones que representan el Caos y la Creacion del Mundo, y excusado nos parece decir que es una obra maestra en la que hay mucho que admirar, y donde los cultivadores del género pueden estudiar el secreto de los grandes efectos.



18. Traje de turco. 19. Vestido de baile con dominó. (Patron del dominó: en el pliego por el reverso, núm. V, fgs. 23 á 25.)

20. Traje de italiana. (Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, fgs. 23 á 25.)

21. Aldeana rusa. (Patron de la blusa: en el pliego por el derecho, núm. VI, fg. 29.)

Las habitaciones particulares del papa se encuentran en el segundo piso. Precédelas la *sala Clementina*, del nombre de Clemente VIII, que la hizo construir y decorar.

(Se continuará.)

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

(Continuación.)

El marqués cogió á Andrés por un brazo, temiendo sin duda que se le escapara, y casi le arrastró hacia la alcoba diciéndole entre sollozos:

—¡Caballero, mi hija se muere... es preciso que V. la salve!... ¡No ve V. cuánto padece!... Pronto, pronto, por Dios; no hay tiempo que perder... Yo no quiero que sufra tanto...

La hija del marqués de Montealto estaba en efecto en un estado lamentable.

La pobre niña no podía soportar los calambres, y daba unos quejidos que desgarraban el corazón.

—¡Me muero, padre mio; me muero sin remedio!— exclamaba.

Sólo Andrés estaba sereno.

—Animo, señorita—decía mientras escribía una receta en la mesa inmediata.—Un poco de paciencia... ya verá V. qué pronto hacemos cesar esos calambres... Valor... yo le respondo á V. que no se muere.

Andrés pasó tres horas al lado de la hija del marqués, administrándole él mismo todos los medicamentos, infundiéndola valor y animándola con sus tranquilizadoras palabras.

Y consuelos y medicinas hacían tan eficaz efecto en la enferma, que por momentos se la veía renacer y volver á la vida.

Por último, un sueño reparador vino á poner feliz término á aquella terrible crisis.

Cuando llegó Castelló ya estaba fuera de peligro.

Mientras Andrés se despedía de la enferma, el marqués le deslizó con disimulo en el bolsillo de la levita un papel doblado.

Andrés juzgó por lo poco que pesaba, que debía de ser algun billete de Banco, y le faltó tiempo para salir de la habitación.

En cuanto se encontró en la escalera y oyó cerrar la puerta detras de sí, no tuvo paciencia para esperar más, y sacó el papel.

Cuando lo desdobló y vió lo que había dentro creyó que soñaba.

Sintió subirle la sangre del corazón á la cabeza, latirle violentamente las sienes, zumbarle los oídos y pasarle algo así como una llama de fuego por delante de los ojos.

Tuvo que cogerse al barandal de la escalera para no caer al suelo.

Luego, haciendo un grande esfuerzo para tranquilizarse, volvió á mirar lo que había envuelto en aquel papel.

Ya no le quedó duda; había visto bien la primera vez.

Eran cinco billetes de Banco de cuatro mil reales.

Una fortuna.

Entonces el recuerdo de su madre y de sus hermanas acudió al punto á su imaginación, y pensando en la grandísima alegría que les iba á proporcionar, bajó la escalera corriendo, y corriendo cruzó las calles y se dirigió hacia su casa.

Pero el correr no le impedía formar planes: su imaginación corría más de prisa que sus piernas.

Lo primero de todo pagaría el anticipo que había tomado en su oficina, porque no le gustaban las deudas; luego se revalidaría y desempeñaría la pensión de su madre.

Una vez médico, se marcharían todos á Murcia. Allí se puede vivir con más economía, y el clima probaba mejor á sus hermanas, que siempre andaban delicadas en Madrid con los cambios bruscos de temperatura.

En Murcia podía proporcionarse con más facilidad que en Madrid buena clientela y darse á conocer pronto.

Y corría, corría para llegar á su casa, sin notar que á su lado pasaban gentes afligidas, y sin escuchar los lamentos que se oían por todas partes.

Andrés ni veía, ni pensaba más que en el contento que iba á proporcionar á su madre, y en las exclamaciones de alegría de sus hermanas cuando les presentara el tesoro que llevaba.

No se lo enseñaría al momento, ni se lo diría de pronto; quería excitarles la curiosidad. Y ya gozaba de antemano y reía interiormente oyéndolas hacer suposiciones y comentarios, y viéndolas correr detras de él para registrarle los bolsillos.

Por fin llegó.

De cuatro en cuatro subió los escalones, y casifalto de respiración, llamó á la puerta de su cuarto.

Su hermana Dolores salió á abrir, pálida, desencajada, apoyándose en las paredes para andar.

Andrés no tuvo valor para preguntarle qué tenía, ni por qué salía á abrir en aquel estado.

Pero adivinó la causa, y cogiéndola en brazos se precipitó con ella en la alcoba donde su madre y María tenían sus lechos.

Ambas estaban atacadas del cólera.

—¡Eso no es nada...; no hay peligro ninguno... no te abatas así, por Dios, Dolores...; ánimo!—exclamó Andrés despues de haberlas observado.—¡Mirad lo que traigo!.. ¡Veinte mil reales!.. Ya somos felices... La fortuna se nos ha entrado por las puertas... Voy en un salto á la botica por todo lo que hace falta... Acuéstate tú tambien, Dolores... Dame el picaporte... ántes de cinco minutos estaré de vuelta.

No tardó tantos.

Andrés, á pesar de las tranquilizadoras palabras que había pronunciado, comprendía la verdad.

Que su madre y María estaban de mucho peligro; que Dolores tenía todos los síntomas tambien de un fuerte ataque de cólera y no había tiempo que perder.

La calle del Tesoro fué una de las que más castigadas se vió por la terrible epidemia.

En la casa donde habitaba Andrés, de diez y seis vecinos quedaron dos.

Puede comprenderse lo que haría aquel buen hijo y buen hermano para salvar á su madre y á sus hermanas de las garras de la muerte, pero todo fué inútil.

Aquella misma noche las tres dejaron de existir.

Al ver los tres cadáveres tendidos en sus lechos mortuorios y los cinco billetes de Banco que habían quedado sobre la mesa como una amarga irrisión, se acordó por primera vez en su vida que la suerte había sido con él muy severa siempre.

El sentimiento se cambió de repente en rabia, la paciencia y la humildad, que nunca le habían abandonado, cedieron su puesto á la desesperación, y cegada su inteligencia por el furor, iba á lanzar al cielo una blasfemia, cuando sus ojos, cual si hubieran sido atraídos por un misterioso poder, se fijaron en la imagen de la Virgen de los Remedios que tanto veneraba su madre, y que tenía colgada á la cabecera de su lecho.

El rostro de la Madre de Dios expresaba tanta resignación; en sus miradas había tanta bondad y mansedumbre; de sus labios parecían salir tan dulces palabras de consuelo y esperanza, que Andrés no tuvo valor para pronunciar la blasfemia.

Al mismo tiempo creyó oír distintamente la voz de su madre que desde el cielo donde ya habitaba le decía:

—¡Ella siguió paso á paso á su Hijo en el Calvario y le vió morir clavado en una cruz!...

Todo su furor desapareció como por encanto, y ocultando el rostro entre las manos cayó de rodillas arrepentido y contrito al lado del lecho de su madre, diciendo:

—¡Hágase tu voluntad, Dios mio!...

Pero como su corazón, demasiado lleno de angustia y pena, y oprimido por los diversos acontecimientos de aquel día, en que tan distintas emociones había experimentado, necesitaba desahogarse, no pudiendo contenerse más estalló en amargo llanto.

Por algun tiempo sólo se oyeron en aquella habitación sollozos, suspiros y estremecimientos nerviosos.

Luego reinó un profundo silencio.

Desahogado el corazón, abatido el espíritu, las lágrimas surcaban mudas el rostro de Andrés, que desde aquel momento adquirió algo de la gravedad de la tumba.

Aquellas lágrimas eran tambien un eterno adiós á su juventud.

IV.

Andrés se revalidó y fué á establecerse en Murcia.

En el mes de Enero de 1836 se casó con una joven que había quedado huérfana en el cólera, hija de un abogado, que le llevó en dote muchas virtudes y poco dinero.

Cuando niños habían sido vecinos, y casi desde la infancia se habían amado.

María Rosales, que así se llamaba la esposa de Andrés, tenía veinte y cuatro años de edad.

La excelente educación que había recibido, los buenos ejemplos que había visto en su casa, y los sanos consejos que había escuchado, unidos á su bondad natural y á la rectitud de su juicio, la hacían una esposa modelo.

A fines de Diciembre de aquel año nació Isabel, y en Febrero de 1840 Jacobo.

Andrés tuvo acierto con los primeros enfermos que cuidó en Murcia y adquirió pronto gran reputación de hábil médico, ganando lo suficiente para vivir con holgura y hasta para ahorrar, gracias al orden y economía de su esposa.

Habría sido un matrimonio enteramente feliz si Andrés no hubiera estado enfermo con tanta frecuencia.

Pero desde la muerte de su madre y de sus hermanas padecía una afección nerviosa, crónica, al corazón, que le ponía de mucho peligro, y le hacía, además, pasar largos períodos de tiempo sumido en triste melancolía.

Isabel heredó de la naturaleza de su madre la humildad, la modestia, la resignación y la rectitud de juicio; y de la de su padre la fuerza de voluntad que había tenido en sus primeros años.

A Jacobo le cupo en suerte las virtudes de su madre y la debilidad nerviosa que su padre había adquirido despues del cólera.

Jacobo recibió una educación muy esmerada. A los diez y seis años, además de haber terminado sus estudios de filosofía, conocía perfectamente el francés y el italiano, y había hecho sus primeros ensayos poéticos en el periódico *La Palma*, con unos versos llenos de inspiración dedicados á su madre.

Estaba decidido por su familia que en Setiembre del año próximo iría á Madrid á seguir la carrera de abogado.

Isabel amaba con pasión y era amada de la misma manera de un estudiante de medicina, hijo de unos amigos íntimos de sus padres, con el cual estaba tratado que se casaría así que terminase la carrera.

Todo estaba dispuesto y concertado de este modo, cuando Andrés fué acometido de un fuerte ataque de apoplejía, que complicado con la alteración continua de su sistema nervioso, lo tuvo seis semanas entre la vida y la muerte.

La vida triunfó por fin, pero no la salud, pues quedó paralítico de todo el lado derecho.

Los médicos dijeron que sólo á fuerza de solicitud y cariño, sólo teniendo sumo cuidado en evitarle todo motivo de disgusto y pena, rodeándole de una tranquilidad continua á fin de que sus nervios no se agitasen nunca, podrían conservar le la vida algun tiempo.

Desde aquel momento los tres se dedicaron exclusivamente al enfermo.

Los primeros baños de Archena que tomó en la primavera le dieron alguna fuerza en la pierna, haciendo concebir la dulce esperanza de que en los sucesivos adquiriría mayor alivio.

Fué preciso aplazar el viaje de Jacobo á Madrid para no separarle de su padre; pues se había notado que cuando se pasaba mucho tiempo sin verle á su lado se agitaba y daba señales de inquietud.

Además, sólo apoyado en su brazo quería salir, á dar algunos paseos que le hacían mucho bien.

Tampoco se volvió á hablar más de la boda de Isabel, pues una vez que por casualidad se hizo mención de este asunto delante de su padre se le vió llorar.

Seis años vivió de esta suerte Andrés.

Su familia hizo cuanto humanamente le fué posible para devolverle la salud. Remedios costosos, prolijos cuidados, constante afecto, nada le faltó; el mayor alivio que experimentó fué poder andar un poco.

Los frecuentes viajes á los baños y los continuos gastos extraordinarios agotaron todos los recursos, y en los dos últimos años de enfermedad sufrieron muchos apuros y estrecheces.

La inteligencia sufrida un y cada día se n Jacobo al co de temperamen padre á domina tarse para pare del pobre enfer inteligencia.

Por las noche rado en su hab del día, sus p

Eran desaho fria en silencio.

Esta costum servado siemp entresacados de cobo, darán á c su padre, su po su carácter.

A. S.—El l das debe ser m tido de merino gasa, y liso par no. Cuanto m dará V. de refle casada aunque M. V. F., M testar á su pre productos quín la salud. Hoy y excelente para y quitar las ma en la farmacia d

La en la Agencia Madrid, Tudes

PERFUMES
MIRCA DE FABRICA
REGISTRADA.

COMERCIO
DEPOSITADA
12 7891

perfu

COM
GRA
EN
DEPOSIT

Curacion rápi que sean, curan Pastillas á 12 rs Perez Negro. R

Le Quin 3 quinas, e los Jarabes energia, las

Il mismo Clorosis, An PAR

La inteligencia de Andrés, tan clara y despejada, había sufrido un rudo golpe desde el ataque apoplético, y cada día se notaba que se le entorpecía más.

Jacobo al contrario; débil por naturaleza y nervioso de temperamento, obligado desde la enfermedad de su padre á dominar sus deseos, á reprimirse, hasta violentarse para parecer siempre contento y satisfecho delante del pobre enfermo, sentía que toda la vida le fluía á la inteligencia.

Por las noches cuando todos descansaban, él, encerrado en su habitación, solía escribir sus impresiones del día, sus penas y sus esperanzas.

Eran desahogos de aquella alma oprimida que sufría en silencio.

Esta costumbre, adquirida en la desgracia, la ha conservado siempre, y mejor que yo, algunos párrafos entresacados de una especie del diario incompleto de Jacobo, darán á conocer los últimos meses que pasó con su padre, su pobreza, su venida á Madrid, y sobre todo su carácter.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA.

A. S.—El luto de personas tan respetables y queridas debe ser muy riguroso durante el primer año. Vestido de merino para la calle, adornado únicamente con gasa, y liso para dentro de casa. Manto largo de merino. Cuanto más riguroso sea el luto, mayor prueba dará V. de reflexión y de cordura, propia de una señora casada aunque sea joven.

M. V. F., Madrid.—He tardado algun tanto en contestar á su pregunta, porque desconfío siempre de los productos químicos, temerosa de que sean dañinos para la salud. Hoy me aseguran que *La crema de vinagre* es excelente para el objeto que desea suavizar el cutis y quitar las manchas y los barros que le afean. Se vende en la farmacia de Moreno Miquel, calle del Arenal, Madrid.

Maria.—Puede V. reformar su traje de faya verde oliva poniéndole chaleco, echarpe y adornos de faya ó terciopelo negro. El peinado más elegante es el que sienta mejor á la fisonomía. Las esculturas se limpian con un cepillo suave.

SECRETOS UTILES.

Para limpiar el terciopelo, los guantes de piel, los sombreros de fieltro, las sedas de colores delicados que se manchan con el agua, no hay nada mejor que el extracto de agua de colonia.

Antes de servirse de él, es preciso cepillar bien el objeto que se quiere limpiar y poner debajo de la parte manchada un paño blanco en muchos dobleces. Entonces se empapa un pedazo de franela ó lana en el extracto de colonia y se frota vivamente la mancha, cambiando de sitio la franela, y aplicando en su lugar un trapo de hilo fino.

Para limpiar los guantes se echa un poco de líquido en una copa y se meten los guantes, esprimiéndolos bien á fin de que salga el agua sucia. El extracto de agua de colonia deja un perfume agradable al evaporarse y quita todas las manchas de aceite, grasa, pintura, resina, etc. También quita la grasa de los objetos manchados por la transpiración ó el contacto de las manos y los cabellos.

Para dejar como nueva la sedería negra, pañuelos, encajes, cintas y otros objetos delicados, se emplea un agua de jabón tibia en la que se mete un pedazo de palo jabón para cada litro de agua. Se procede como para los jabonados comunes, solamente que antes de mojar el objeto se frota las manchas en seco.

Las manchas de orina se quitan cociendo una porción de ésta, mojando la mancha con ella y lavándola después con agua; las de vino mojándolas primero con agua, frotándolas luego con sal y lavándolas con agua; las de hierro en el lienzo, poniendo la tela sobre agua hirviendo con sal y jugo de acederas, se frota y después se lava con agua.

Las manchas de aceite sobre el papel se quitan aplicándolas ceniza de los huesos de cordero.

Más soluciones á la charada *Carpintero*, que apareció en el número 3 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Enero, por las Sras. D.^a María de la Paz Pacheco, de Utrera; D.^a Dolores Caminero, de Santarem (Portugal); Doña Francisca García, de Albacete; D.^a Concepcion Lopez y Acevedo, de Figueras de Asturias; y los señores D. Pablo Rey, de Málaga; D. Gumersindo Avial, de Sevilla; y D. Carlos Moreno, de Barcelona.

Soluciones á la charada que apareció en el núm. 5 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Febrero, por las señoras D.^a Mercedes Urgoite y Gomez, de Madrid; D.^a Ursula Santiponce, de Jaen; D.^a Juana Mendizábal Valle, de Portugalete; D.^a Basilia Amores, de Ponferrada; D.^a Clotilde San Juan, de Toledo; D.^a Julita Sanchez, de Barbastro; D.^a Jesusa Gutierrez Bello, de Santander; y los Sres. D. Juan Urrutia, de Belanzos, y D. Antonio Valle, de Teruel.

BERLINA.

CHARADA.

Es nombre propio mi *prima*,
y del sexo masculino,
y la *segunda*, virtud
que del cielo ha descendido.
La *tercera* repetida,
sin preceder otro aviso
de pronto en dios fabuloso
la vemos se ha convertido.
Una palabra es el *todo*,
mal sonante á nuestro oído,
y al de *todo* aquel que ama
la virtud y odia al vicio.

GERÓNIMO S. COUDER.

ERRATA IMPORTANTE.

En la preciosa poesía de D. Teodoro Guerrero, titulada *El traje de cola*, que apareció en el número anterior, en donde dice: *y por anda la esperanza*, debe leerse: *y por anda la esperanza*.

Los anuncios se reciben
en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez,
Madrid, Tudescos, 35.—Paris, 27, Faubourg Montmartre.

ANUNCIOS.

PRECIOS
Anuncios. 2 francos.
Reclamos. Precios convencionales.

PERFUMERÍA INGLESA DE RIMMEL'S.



Perfumista privilegiado de S. M. el Rey Alfonso XII
y de las principales cortes de Europa.

Extractos de olor, Ess. Bouquet, Tilia, Jockeyclub, ihlang-ihlang, Penó, Opsopanax. Jabones superfinos. Windsor, Miel, Glicerina, Tilia, Lechuga, Almendras. Aguas de Tocador: agua de Colonia, espliego, florida. Polvos para hermoear el cutis. Aguadentine para los dientes.

OZONIZADOR AROMATICO.

Nuevos polvos para purificar el aire y dar en las habitaciones las emanaciones refrescantes y salutariferas de los bosques de Pino y Eucalipto.

Se hallan de venta los productos de la casa Rimmel's en las principales perfumerías de España y Ultramar.

RIMMEL'S

perfumista privilegiado, 96, Strand. London.

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS
GRAN MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878

Veinte y tres recompensas industriales

DEPOSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20.
SUCURSAL, Montera, 8.

NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda clase de toses, por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas. Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 40 rs. caja. Exitó seguro. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, C. Llorente.



RECOMPENSA NACIONAL
de 16,600 fr.
Grande Medalla de Oro, etc.

QUINA LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el *Decaimiento de las fuerzas y la energía*, las *Afecciones del estomago*, *Fiebres inveteradas*, etc.

Il mismo *FERRUGINOSO* contra el *Impobrecimiento de la sangre*, *Clorosis*, *Anemia*, *Consecuencias del parto*, *Convalecencias lentas*.
PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.

Á LAS SEÑORAS.

MEDIO REAL

Horquillas rizadoras ó de presion: con esta nueva horquilla se riza el pelo sin necesidad de fuego, siendo operacion del momento.

ATOCHA, 19 Y 21, LOS TIROLESES

EXPOSICION COMERCIAL

Espoz y Mina, 6.

MEDALLAS EN PARIS



JARABE y PASTA del D^r ZED
Contra las *Irritaciones del pecho*, *Resfriados*, *Catarros*, *Grippe*, *Insomnios*, *Tisis*, etc.

LIQUIDACION VERDADERA.

CALLE DE ESPOZ Y MINA, 8,

esquina á la de Cádiz.

Quemazon de todos los géneros
existentes.

Vestidos preparados, en caja, á elegir, á 100 rs. uno

Terciopelos ingleses y felpas seda, á 12 rs. vara.

Merinos de colores, franceses, á 40 reales vara.

Fulares y sedalinas inglesas, á 8 reales vara.

Biarritz y casimires, colores, á 6 reales vara.

Lanas de invierno, entretiempo y verano, á 4 rs. vara.

Tarlatanás, gasas y crespónes seda, á 3 rs. vara.

Pereales franceses, á 2 rs. vara.

Variedad de confecciones, sedería negra y de color, terciopelos, velos y mantillas, chales, pañuelos, encajes, etc., todo á la mitad de su precio.

Calle de Espoz y Mina, 8,
esquina á la de Cádiz.

LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.
M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS
Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

PASTA BALSAMICA CONTRA LA TOS DE BREA VEGETAL

Remedio eficaz para combatir toda clase de toses y demás enfermedades del aparato respiratorio y de las vías urinarias.
DEPOSITARIOS: Murua, sus au-

tores, PINO Y VIVO y Dr. LOPEZ.
—Madrid, Moreno Miquel, Borrell hermanos, G. Ortega y principales farmacias de España.



AGUA CIRCASIANA

ÚNICA USADA
POR TODAS LAS FAMILIAS REALES
Y NOBLEZA DE EUROPA.
48 AÑOS DE EXITO EN TODO
EL MUNDO.



379.000 ATTESTATOS

incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO

ANALIZADA Y APROBADA

POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAÍSES.

OPINIONES LAS MAS FAVORABLES

de 720 periódicos importantes.

Es la única infalible para dar al cabello blanco el color primitivo, rubio, castaño ó negro.
Todas las botellas y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

P. P. HERRINGS Y C.^a

Rua Nova de Palma, 130 á 132, Lisboa.
Depósito en Madrid, D. Vicente Saiz, calle del Pez, 9.

AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, París Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1349

FIG. 1.ª Traje para recibir de día. — Vestido princesa de raso azul merino, formando ligerospañiers y pouf por detrás por medio de una gran anchura



24. Cuerpo escotado para el traje núm. 25. (Patron: pliego por el derecho, núm. 111, figs. 12 á 19.)

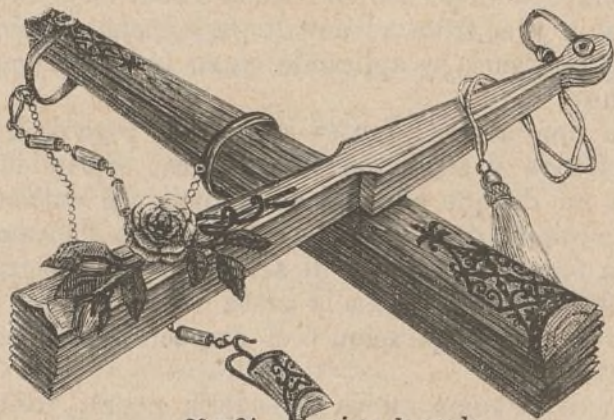
ra que se da en el bajo del busto en las costuras, cuya anchura se recoge luego en pouf. El paño de delante se

abre en el bajo sobre una falda cubierta de plisés á la vieja. Un bias ribeteado de terciopelo granate, por cuyo centro va pasado otro terciopelo, guarnece el vestido todo alrededor. Fichú y lazos adornados de encaje breton, cinta rayada y flores.

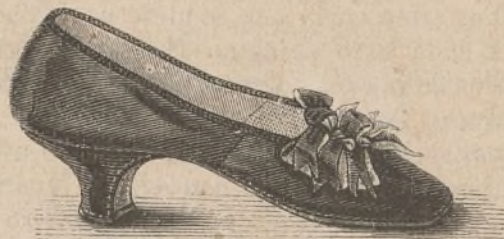
FIG. 2.ª Traje de paseo para niño pequeño. — Puede hacerse de cachemir, guarnecido



18 y 19. Lazos con flores.



20 y 21. Abanicos de moda.



22. Zapato para baile.

de felpa para el invierno, ó de piqué adornado de soutache azul ó rosa para el verano. Sombrerito de fieltro, adornado con soutaches azules y una pluma negra.

FIG. 3.ª Traje corto. — El delantero de este lindo vestido es de terciopelo pekin y raso color de nùtria, de

dos tonos; una túnica con paniers, abierta por delante y drapeada por detrás con un lazo marron, de seda azul pálido con flores chinas color de nùtria. Camiseta con chorrera, mangas marchas que



23. Fichú adornado de encajes.

llegan hasta el codo, mitones de malla bordada. Las abrazaderas de raso, que guarnecen de trecho en trecho la falda, van sujetas con hebillas de plata.



25 A 29. TRAJES ELEGANTES PARA SALON.

25. Vestido de gasa para baile.

26. Vestido con túnica y cuerpo frac. (Patron: pliego por el revers, núm. VI, figs. 30 á 32.)

27. Vestido con cuerpo de aldeta.

28. Vestido de cachemir granate con adornos de terciopelo.

29. Vestido adornado con encajes.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª y 4.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1349 y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª el pliego de patrones.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Imp. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Montero, 11, Madrid.

